PROTESTANTISMO Y REVOLUCIÓN

HISTORIA

El protestantismo y el latrocinio, y la convulsión social.

La condición de miseria moral es preciso descubrirla en todas las facetas del hacer humano.

"Cromwel, el prestamista, fue uno de los primeros hombres de origen oscuro que llegaron a formar parte de la clase gobernante en Inglaterra. Su padre, a semejanza del fundador de la familia Cecil, era dueño de una pequeña tienda, Thomas, que era uno de esos usureros natos que suelen ser tan útiles a los grandes hombres, llegó a ser confidente de Wolsey. Al caer su jefe, le traicionó, agrupándose con el rey, el duque de Norfolk y los Bolena, que le harían más tarde el jefe de la política real. Norfolk le hizo elegir en el Parlamento de 1529. Cromwell tenía también contactos internacionales; había viajado al Continente y tal vez luchó en Italia".

"No tenía religión, pero era ambicioso de dinero y de poder; carecía totalmente de escrúpulos y era atrevido e insolente cuando quería y adulador si era necesario. Dedicó su vida a enriquecerse con la usura, incluso después de colmado con el botín de los monasterio. Fue fundador de la familia Cromwell, que en el siglo siguiente interpondría su poderosa influencia entre el pueblo inglés y la fe católica, todavía amada por aquél. Su sobrino y la hija de otro usurero de Génova fueron abuelos de Oliverio Cromwell. La misión de Thomas Cromwell consistía en conducir a Enrique, poco a poco, hasta una situación de la que le fuera imposible retroceder, impidiendo, por el terror, toda política de oposición mediante un gobierno sanguinario y construyendo una muralla de intereses naturales frente a la Iglesia y la antigua nobleza, que él y sus amigos querían suplantar". (Thomas Walsh: Felipe II, Espasa-Calpe, Madrid 1976, pag. 54-54).